

## PROPUESTA PEDAGÓGICA DE LA ASIGNATURA

### **Trabajo social y sujetos colectivos**

Año 2018

#### **1 - INTRODUCCIÓN**

La materia Trabajo social y sujetos colectivos es una de las nuevas asignaturas incluidas en la reforma del Plan de Estudios 2015. Dicha materia es parte del Trayecto de Formación disciplinar, cuyo objetivo general es aportar al conocimiento de la génesis y del desarrollo del Trabajo Social, de su relación con la sociedad, así como los límites y posibilidades de la profesión frente a las manifestaciones de la Cuestión Social, su resignificación y las alternativas de abordaje. El trayecto incluye diez materias dentro de las cuales se encuentran las cinco cátedras de Trabajo Social, una por año, que son anuales y con prácticas de formación profesional. A lo largo de este trayecto se desarrollan temas como la configuración del campo profesional en relación con las instituciones, políticas sociales y los sujetos sociales; el aprendizaje de estrategias, técnicas e instrumentos de intervención, la reflexión respecto de sus fundamentos teóricos, sus herramientas operativas y sus implicancias éticas y políticas.

La materia Trabajo social y Sujetos Colectivos es cuatrimestral, se cursa al comienzo del tercer año de la carrera y junto con la materia Trabajo Social III son los espacios académicos que aportan a la formación disciplinar específica en el tercer nivel.

#### **2 - CONTENIDOS MÍNIMOS DE LA ASIGNATURA**

El Plan de Estudios de Licenciatura en Trabajo social 2015 prevé contenidos mínimos para esta materia que suponen cierta transdisciplina ya que combinan aportes de las ciencias sociales con elementos propios del campo del trabajo social. Los aportes teóricos provienen de la sociología o la ciencia política como: “sociedad Civil, sujetos colectivos, clases sociales, movimientos Sociales, sus configuraciones y tensiones”. Desde una perspectiva más historiográfica pero vinculada al trabajo social se plantean los “procesos colectivos y procesos emancipatorios en América Latina y sus implicancias para el trabajo social”. En una segunda lógica más centrada en una perspectiva interventiva se abordan los contenidos de “organización colectiva, las estrategias de fortalecimiento de esta dimensión y los instrumentos de intervención”.

El trabajo social se encuentra embarcado en una utopía: la transgresión a los paradigmas dominantes y la construcción de una cultura emancipatoria. Esta alternativa supone la construcción de una nueva subjetividad colectiva más allá de la individual, instalar como parte de la hegemonía de las nuevas ideas, la construcción del deseo de lo nuevo. Es fundamental este proceso, porque si no ocurre la incorporación del deseo en el plano de la subjetividad, o de las subjetividades, la alteración pretendida no alcanza el imaginario colectivo, el deseo de la sociedad y, consecuentemente las nuevas ideas se tornan descartables. (Sposati; 2000:9) El trabajo social se suma al nuevo paradigma emergente que propone una subjetividad colectiva favorable al cambio y un nuevo sentido común emancipatorio. Un nuevo conocimiento en la dirección emancipatoria que suma saber académico con saber popular, provocando un nuevo sentido común argumentativo del deseo de cambio. Sposati nos propone reinventar un mapa emancipatorio y al mismo tiempo reinventar subjetividades individuales y colectivas capaces de usar y querer usar ese mapa. Esas emancipaciones ocurren en diferentes campos de lucha social o territorios: desde los más íntimos como el espacio doméstico pasando por la comunidad, la producción, el consumo, la democracia o el Estado. (Sposati, 2000:15)

La historia es producto de la acción de los hombres, la cual se desenvuelve en un marco limitado por constreñimientos estructurales. Eso permite pensar que los *sujetos colectivos* se construyen como “...producto de procesos de experiencias comunes en esos campos o territorios. Es decir, solo a partir de la acción y la experiencia común en un determinado plexo estructural es posible hablar de sujetos colectivos.” (Retamozo, 98) La “experiencia” se torna un espacio clave porque cumple el rol de mediación entre el ser social y la conciencia, entre la estructura y la acción, entre lo micro y lo macro. Este espacio es central para la intervención del trabajo social porque habilita acciones por parte de los sujetos ya que allí se juegan y elaboran aspectos culturales (visiones de mundo, historias, preferencias, imaginarios, prejuicios, sentido común) que intervienen para procesar los condicionantes estructurales. (Retamozo, 98) La intervención del trabajo social invita a problematizar las fases y formas de experiencia colectiva mediante las cuales hombres y mujeres se inscriben en un momento de identificación con los que comparten un espacio de experiencia vital. (Carballeda; 50)

Resulta relevante indagar en la conformación de la experiencia de los sujetos sociales que disputan en la *historia*, en particular interrogarnos sobre la construcción de sentidos y significados constitutivos de las experiencias para comprender la formación de los sujetos colectivos. Rescatar la experiencia como espacio de mediación entre estructura y acción da centralidad a la historia en los procesos de formación de sujetos colectivos,

en particular, los modos de apropiación y elaboración de sentidos que los sectores subalternos realizan en los distintos ámbitos de experiencia (trabajo, vida cotidiana, arte, consumo, etc) Esta vivencia común, en tanto proceso y relación será condición necesaria para que exista una clase con conciencia de clase, una clase para sí. Para que exista una clase debe producirse una experiencia compartida acompañada de sentido sobre esa situación, la construcción de un antagonismo y la acción.

Para aproximarnos a la dinámica de los cambios sociales que impulsan los sujetos colectivos es interesante partir del pensamiento de Antonio Gramsci, quien nos aporta una idea de la *sociedad civil* como “una robusta estructura (...) detrás de la trinchera avanzada de Estado (...) una robusta cadena de fortalezas y casamatas que varía en mayor o menor medida de un Estado a otro (...) de carácter nacional. (Gramsci; 1998:83). Esta forma de entender la sociedad nos permite también aproximarnos a un nudo problemático que es la relación de lo social con lo político. Gramsci brinda elementos para, a través de su idea de hegemonía, vincular la lucha social en la serie de espacios en disputa con la construcción de poder político. Gramsci, que escribe en un espacio-tiempo del capitalismo semiperiférico nos aporta una idea no reduccionista de los *sujetos políticos* como voluntades colectivas complejas que resultan de la articulación política ideológica de fuerzas históricas dispersas y fragmentadas, lo que nos lleva a expresar la importancia del plano cultural incluso en la actividad práctica, lo que habla de una unidad cultural-social que permite la articulación de las voluntades dispersas a través de un objetivo común. (Laclau; 2015:102)

El espacio de intervención del trabajo social es habilitado a partir de demandas sociales que se instalan en escenarios problemáticos en términos de integración. En determinados escenarios signados por la acción colectiva, el trabajo social construye en un escenario participado y en relación directa con actores como los *movimientos sociales*. Autores como Charles Tilly y Sidney Tarrow nos brindan marcos conceptuales para comprender la acción colectiva desde las estrategias que desarrollan los sujetos para acceder a los recursos que detentan las organizaciones. Estos autores adscriben a la teoría del “proceso político”, que si bien parte de explicar las acciones en términos de conductas individuales incorporan al análisis aspectos como la solidaridad, los valores y la cultura como variables explicativas de los movimientos sociales. Desde esta óptica se presentan categorías relevantes como el “repertorio de acción colectiva”, el ciclo de protestas, la estructura de oportunidades políticas y el enmarcado cultural. (Tarrow; 1994) La perspectiva centrada en los nuevos conflictos e identidades desarrolladas por autores como Alain Touraine o Alberto Melucci ponen el acento en las motivaciones de autonomía, reconocimiento y en el afianzamiento de los procesos identitarios.

Los movimientos son sistemas de acción que operan dentro de un campo sistémico de posibilidades y límites. Por este motivo, *la organización* se convierte en un punto clave de observación, un nivel analítico. Los movimientos son construcciones sociales, a partir de inversiones organizativas. La organización significa distribuir valores y modificar fronteras establecidas para limitar la acción. Los movimientos sociales cuentan con estructuras que le dan unidad y continuidad a la acción a partir de la integración e interdependencia de individuos y grupos. Sus estructuras son construidas a partir de objetivos, creencias, decisiones e intercambios todos ellos operando en un campo sistémico. La *identidad colectiva* es la definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva. Es compartida en tanto se construye y negocia mediante procesos continuos de activación de relaciones sociales que conectan a los actores. (Melucci;1999:34) Explicar una acción colectiva demanda tomar en cuenta cómo son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas y cómo las funciones de liderazgo son garantizadas. Solo separando los diferentes niveles analíticos se pueden entender: cómo se mantienen unidos por una estructura organizativa, cómo una identidad colectiva es establecida mediante un complejo sistema de negociaciones, intercambios y decisiones; cómo puede ocurrir la acción como resultado de la orientación sistémica y de la orientación del individuo. (Melucci; 1999:35)

La teoría de la movilización de recursos enfatiza más las oportunidades y las coerciones que las orientaciones subjetivas. Es el caso de los análisis de protestas, la cual forma parte de un sistema de relaciones que incluye respuestas del sistema político y la interacción entre grupos de protesta y élites. El concepto de estructura de oportunidad política de Tarrow es relevante para el análisis de la acción colectiva como un sistema y no solo como una creencia o un conjunto de intereses objetivos. Tarrow propone la hipótesis de una conexión entre ciclos de protesta y ciclos de reforma, sugiere que la protesta es una función fisiológica estable en sociedades complejas, que permite asociar el conflicto social con el cambio. Tarrow define movimiento siguiendo a Charles Tilly como un fenómeno de opinión de masa perjudicada, movilizada en contacto con las autoridades. La acción colectiva es el resultado de un proceso complejo de intenciones, recursos, límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Los individuos, actuando conjuntamente, definen su acción en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen. El significado de la acción colectiva depende del sistema de referencia y de sus dimensiones analíticas como la solidaridad, el conflicto y el rompimiento de los límites del sistema. La solidaridad es la capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva o de reconocer y ser reconocido como parte de la misma unidad social. El conflicto es la relación entre actores opuestos luchando por los mismos recursos a los cuales ambos dan valor. Los límites del sistema indican el espectro de variaciones tolerado dentro de su estructura existente. (Melucci;1999:41) Los enfoques de Melucci como de Tarrow o Tilly han aportado fundamento teórico de

numerosos trabajos empíricos sobre acción colectiva y movimientos sociales en la última década en Argentina como las investigaciones sobre protesta social de Shuster, Perez, Pereira, Natalucci, Shutemberg y otros; los estudios sobre movimientos sociales de Maristella Svampa y la protesta social de Nicolás Iñigo Carrera entre otros.

Indagar sobre los *procesos colectivos y emancipatorios en América Latina* nos demandan un pensamiento “situado”. Como lo planteara Darcy Ribeiro, los conflictos interétnicos y las luchas de emancipación nacional merecen más atención de lo que hasta ahora les han dado los teóricos del fenómeno humano. En Latinoamérica, a diferencia de otras regiones semiperiféricas del sistema-mundo, el procesamiento de múltiples entrecruzamientos de razas, etnias y culturas dio lugar a una “...complejidad social y cultural de características inéditas en la historia.” (Argumedo; 1994:181) Los disímiles componentes que integran América Latina, los roces, malentendidos y conflictos entre los distintos espacios político-culturales, han sido elementos decisivos en el drama de su historia y nos brindan claves para interpretar los movimientos sociales. La problemática de las identidades sociales y culturales es una instancia ineludible para la concepción de la evolución política e histórica y un elemento central en la definición de las sociedades en Latinoamérica. (Argumedo; 1994: 184)

Desde la perspectiva del pensamiento popular latinoamericano se va a introducir el problema de las identidades culturales como elementos constitutivos de lo humano y de la sociedad. A través de las dos relaciones primarias -la familia y la cooperación productiva- el individuo adquiere fundamentalmente una conciencia de pertenencia, una identidad sociocultural. Esta conciencia primigenia no lo liga al hombre en abstracto sino a determinados hombres; no adquiere “el lenguaje”, sino un lenguaje, un habla. Formas culturales y particulares de relación, visiones del mundo y de la naturaleza que le dan identidad a través de ese proceso de incorporación de las nuevas generaciones a los propios códigos culturales a través de la socialización. En esta medida, el hombre es un ser social identificado, con distintas instancias de pertenencia: familia, clan, tribu, clases sociales, regiones, culturas, religiones, razas, etnias, naciones, continentes. Los diversos componentes culturales -el habla, las formas de alimentación, los valores, las pautas de relación y todos aquellos aspectos que definen a la cultura como “subjetividad” es decir portada y dinamizada por determinados sujetos sociales- conforman elementos de identidad social que son inescindibles del ser humano. En tanto ser social identificado, el hombre se desarrolla al interior de un *nosotros* social, en el seno de grupos de solidaridad y adscripción que lo diferencian de *otros* sociales, con los cuales pueden establecerse distintas relaciones dentro de los marcos polares de la cooperación y del antagonismo. Esta adscripción, que supone la alteridad, constituye la base de la acción colectiva e integración a numerosos movimientos sociales y a su vez bases también del antagonismo. La *cooperación* y el *antagonismo* aparecen como dos formas polares de relación del hombre como *ser social identificado* respecto de los otros hombres. La conformación individual de cada persona, su proceso biológico de crecimiento, se engarza con significados que le van otorgando un sentido de pertenencia ligado con el devenir histórico de las sociedades. La socialización se realiza en marcos históricamente dados, que son esencialmente sociales y culturales. Lejos de presentarse como formas cristalizadas de identidad, las adscripciones sociales y culturales son esencialmente dinámicas y se van desarrollando y reformulando a través de innumerables experiencias personales e históricas. (Argumedo 191)

En las culturas populares latinoamericanas, la noción de integrar un *nosotros*, de pertenecer a identidades, etnias o comunidades, se ha mantenido a pesar de los procesos de transculturación, los traslados poblacionales, las migraciones internas o las necesarias transformaciones que se fueron produciendo en extensos o intrincados períodos de la historia. A diferencia del caso europeo donde el contenido esencial de los procesos históricos se encontraba en los conflictos estructurales entre *clases sociales*, en América Latina, las alternativas populares tendieron a la reivindicación de poblaciones enteras cuyas *comunidades* habían sido arrasadas. Naciones enteras que sufrieron las devastaciones no solo como individuos sino como grupos sociales, como un *nosotros* social hostigado por un *otro* social diferenciado étnica, racial y culturalmente. (Argumedo;195) Esta diametral diferencia histórica que delimita procesos divergentes de incorporación a la modernidad con Europa, va a traer aparejada una percepción totalmente diferente de la sociedad ya que el *nosotros* (noción de pueblo) va a generar una mirada diferencial de la convivencia/lucha de clases sino también de la percepción de lo político y por lo tanto de su núcleo más visible, el Estado. (García Linera; 2010:3) Los movimientos populares del continente ven muy tempranamente la ligazón entre igualdad y autonomía. Proponen una resolución al doble problema de la autonomía -como forma colectiva de la libertad, que otorga el contexto real a la libertad individual- y de la igualdad social. En Latinoamérica, la conformación de *la sociedad* se da en el marco de un proceso traumático por lo que las cuestiones de la soberanía y la justicia van a atravesar toda la reflexión al respecto. Es así que se establece su vinculación con el tema de la doble conflictualidad de lo nacional y lo social. En Latinoamérica, históricamente se vincularán la cuestión social con la cuestión nacional (Carballeda; 2008:1). En esta perspectiva, el concepto de sociedad conlleva el reconocimiento de las diferencias y contradicciones que se procesan en el seno del *nosotros* articulado en los espacios nacionales modernos. Por lo tanto, la idea de sociedad tiene un carácter esencialmente histórico. Señala la existencia de comunidades económica y políticamente organizadas en un ámbito territorial dado, unidas por una misma lengua – o al menos una lengua predominante que comunica al conjunto-, un pasado común, creencias y tradiciones inmersas en la memoria colectiva que hacen a una identidad, al sentimiento de integrar un *nosotros* que, a pesar de sus antagonismos internos, tiende a actuar solidariamente en situaciones críticas y, en particular, frente a los embates externos. Así, en este concepto, lo político es fundante y aparece como defensa de las identidades sustantivas de las comunidades. (Argumedo; 198) Desde la perspectiva latinoamericana,

la definición de sociedad requiere de la convergencia de tres dimensiones inescindibles: 1) Las características de la *diferenciación en clases*, fracciones o sectores sociales articulados en función de la propiedad, la distribución y el control de los recursos económicos estratégicos y de la capacidad de acceso a condiciones de vida establecidas cultural e históricamente de acuerdo con el desarrollo de las potencialidades técnicas y productivas; 2) El papel y la conformación de las *identidades culturales*, que otorgan los lineamientos más abarcadores del sentido de pertenencia a un nosotros social y se vincula con el tema de las nacionalidades y la cuestión nacional; 3) El carácter de las *relaciones* establecidas entre estas comunidades sociales y otras sociedades en el devenir de la historia que hacen referencia a la problemática internacional. (Argumedo;198)

La dimensión de la relación entre sociedades se imbrica con la problemática de *lo nacional*. En Latinoamérica, las formas de lo económico social que se fueron estructurando luego de la conquista no son resultado de una evolución natural de los potenciales económicos ni se derivaron de un “contrato” entre individuos libres, iguales y propietarios o a partir del accionar de una mano invisible del mercado sino de un proceso esencialmente *político-militar*. La condición decisiva para la implantación de los nuevos modos productivos fue la posibilidad de someter a las poblaciones autóctonas y así, la estructuración de clases y estamentos fue el resultado de las guerras entre colonizadores y pueblos originarios interesados en resistir el sometimiento. La diferenciación interna de las sociedades a partir de los modos de inserción de los distintos sectores en el sistema internacional de relaciones productivas y de intercambio constituye un dato de crucial importancia para el análisis de los procesos políticos y del surgimiento de los movimientos sociales y populares de protesta. Toda acción política se despliega siempre condicionada por el hecho material que supone la determinada ubicación de los agentes en el aparato productivo. Pero, en tanto *sujetos colectivos*, fuerzas sociales actuantes a partir de experiencias, identidades y aspiraciones en el accionar de las clases sociales intervienen múltiples factores que exceden la mera inserción en el sistema productivo. La forma particular de conformación como sujeto social de las clases subalternas en la situación de dependencia, marcada por la ideología y la política es determinada por un impulso nacional y popular hacia la constitución de su ciudadanía. La existencia de sustratos socioculturales que tienen una permanencia histórica de más largo alcance que la específica composición estructural en clases sociales, obliga a introducir los elementos culturales en el análisis del comportamiento de los distintos actores. Al analizar en su doble dimensión estructural e histórico-cultural a las fracciones que integran las clases populares, éstas pueden ser aprehendidas como *actores reales o potenciales* aún en etapas de transformación vertiginosa de su inserción económico-social, como son los procesos de intensa desocupación o el crecimiento de la marginalidad. Aún en períodos de crisis profunda y de atomización social, las memorias culturales, las experiencias familiares, los saberes incorporados, juegan como referentes para diseñar las mínimas respuestas de supervivencias en la vida cotidiana. (Argumedo; 207) El carácter “nacional y popular” de las clases subordinadas latinoamericanas se vincula con una significación específica del concepto de *pueblo*. Las complejidades del sometimiento en las naciones periféricas han construido esa secreta sinonimia entre pueblo y nación. Las manifestaciones más contundentes de afirmación nacional han tenido en las masas populares a los principales protagonistas. La idea de pueblo vinculada con la necesidad de convocar a los más amplios sectores de la sociedad, tiende a conformar propuestas *movimientistas* donde se conjugan distintos intereses y aspiraciones alrededor de grandes objetivos comunes. El concepto de pueblo hace referencia entonces a la construcción de un bloque político-social del conjunto de las clases subordinadas cuyas características son esencialmente históricas, ya que la composición en clases y fracciones sociales que han ido integrando esos movimientos populares ha adquirido rasgos disímiles en cada país y en cada coyuntura. (Argumedo; 210) Las identidades étnico-culturales, las diferencias socioeconómicas y las relaciones con otras sociedades constituyen al mismo tiempo los principales ejes de conflicto que pueden registrarse en la historia. Por esto, el respeto a las identidades culturales, la equidad social y la cooperación entre países y regiones soberanas, sin subordinación ni expoliaciones son los ejes de las luchas políticas entendiendo a *lo político* en términos abarcadores como el espacio de vertebración entre factores económicos, sociales, culturales, tecnológicos, militares alrededor del enfrentamiento entre proyectos históricos. Lo político refleja la condensación de las distintas instancias del poder social; los intereses económicos-sectoriales, los objetivos y valores fundantes, las identidades sociales y culturales que se manifiestan como voluntades colectivas. Expresa la síntesis de las contradicciones históricamente determinadas, que dan cuenta de la puja tanto de intereses objetivos como de precisas pertenencias y aspiraciones sociales y culturales que actúan como núcleos de unidad política, ideológica e histórica, para la construcción de un proyecto de sociedad inserto en el contexto internacional. La *primacía de lo político* en los procesos históricos y sociales constituye uno de los nudos teóricos fundamentales de la matriz de pensamiento nacional y popular de América Latina. Lo político, en tanto compleja configuración de distintas manifestaciones del poder, incluye como uno de sus componentes a los fenómenos más acotados de representatividad y organización institucional pero no se restringe ni limita a éstos. La primacía de lo político reconoce la relativa autonomía en el desarrollo de las distintas esferas de la actividad social y de las manifestaciones del poder que se expresan en ellas. (Argumedo; 216) La primacía de lo político supone una comprensión cabal de las condiciones de contexto a las que están sometidas las distintas esferas de lo social para su realización. Suponer que la sociedad puede interpretarse desde una perspectiva sociocéntrica o economicista no hace otra cosa que invisibilizar las verdaderas tensiones a las cuales el imperialismo somete a las sociedades latinoamericanas para sostener determinado funcionamiento social.

Desde el *trabajo social* aparece como sumamente relevante los trabajos con énfasis en el proceso de territorialización de los sectores subalternos y los procesos de organización barrial como las investigaciones de Dennis Merklen, Gabriela Delamata. Javier Bráncoli, Ana Arias. Javier Bráncoli genera una aproximación a los movimientos sociales de carácter territorial muy sugerente “el barrio como nueva fábrica” es presentado como un espacio de configuración de nuevos actores colectivos abordado desde el análisis de sus identidades y estrategias. Analiza varios procesos fundamentales: el proceso histórico que derivó en la fragmentación y descolectivización de la clase trabajadora de las últimas décadas y lo relaciona con el proceso de segregación socio-espacial de las grandes urbes expresada en una densificación del espacio suburbano. La combinación de ambos procesos produce una redefinición del Barrio y la comunidad como soporte material y relacional de nuevas experiencias asociativas que formarán parte de una etapa de la clase trabajadora. (Bráncoli; 2006:47) El barrio se reconfigura en clave de clase trabajadora. Se asocia a la idea de comunidad territorial que comprende la articulación de actores asociados, en principio en un espacio físico común que los obliga a interactuar desde campos específicos de interés según su posición social en un espacio de conflicto permanente y aparente equilibrio entre fuerzas que buscan su reproducción. Para Bráncoli, la comunidad barrial pasa a ser la clave interpretativa de la acción colectiva suburbana ya que se constituye en una forma singular de reproducción de la sociedad atravesada por procesos de exclusión, subsistencia y diversas situaciones de pobreza que reclaman un proceso constante de organización social de base.

Con la profundización de la crisis de la década de los 90, se extendieron las experiencias asociativas ligadas a la producción para el autoconsumo o auto abastecimiento: microemprendimientos, cooperativas de trabajo y servicios, huertas, panaderías comunitarias, ferias. Durante las últimas dos décadas se registra una tendencia general a asumir tareas de carácter socio-productivo que reemplacen las tradicionales acciones de asistencia y favorezcan situaciones de autonomía respecto al Estado frente al acoso clientelar y de cooptación por parte del Estado. Esta doble exigencia dio lugar al nuevo formato de una serie de organizaciones populares de carácter complejo, al mismo tiempo social, productivo y político. (López; 2005) Estas organizaciones construyen un sentido de pertenencia e identidad de clase tomando como punto de partida los espacios de trabajo (formales y no formales), las experiencias asociativas comunitarias, el desarrollo de emprendimientos económicos solidarios, la formación de redes de asociaciones. Es una nueva oportunidad de resignificar el trabajo no ya como empleo con su consecuente relación salarial como eje organizativo. Este elemento es lo que da pie a Boaventura Santos a identificar puntos en el sistema económico-social hegemónico que no operan hacia su reproducción. Son para él micro movimientos sociales de una globalización contrahegemónica que hacen más incómoda su reproducción y hegemonía. (Santos; 2002:6) Se generan pequeñas comunidades donde en su interior se dejan de reproducir ciertos valores hegemónicos. El territorio pasa a ser así ámbito de emergencia de un nuevo tipo de acción colectiva que recupera múltiples identidades sociales y tradiciones organizativas construyendo así una nueva clase trabajadora. (Bráncoli; 2006:53)

Desde una perspectiva centrada en *estrategias de intervención* cobran relevancia la visualización de la dimensión política de la intervención del Trabajo social trabajada por varios autores como Margarita Rozas y Marilda Yamamoto. El marco conceptual provisto por Carlos Matus aborda elementos para construir estrategias en campos multiactorales donde el trabajador construye conjuntamente con los sujetos colectivos un plan desde una concepción de análisis situado y pensamiento estratégico.

Desde una perspectiva *instrumental* se plantea poner el énfasis en acciones de articulación de demandas e identidades colectivas; el fortalecimiento de espacios de coordinación y procesamiento de conflictos, la construcción de nuevos liderazgos socio-políticos-culturales; en ecologizar saberes y prácticas y la sistematización de experiencias de nueva politicidad; la recreación del repertorio común de acción y el reconocimiento de identidades emergentes y nuevos derechos; la recuperación de espacios públicos diversificados socioculturalmente y la sistematización de modos de producción alternativos y autogestionados.

Los trabajos de Boaventura Santos son sumamente sugerentes para repensar una instrumentalidad en el campo de la intervención con movimientos sociales a partir de nuevas formas de concebir los problemas y nuevas prácticas en torno a ellos.

Boaventura Santos reconoce diferentes campos emancipatorios como la producción no capitalista; el reconocimiento identitario y la radicalización de la democracia. Sobre esa base, Aldaiza Sposati plantea un mapa de emancipaciones que permite desde la hermenéutica de las emergencias de Boaventura potenciar la subjetividad rebelde que anida en la serie de micromovimientos. Boaventura presenta tres proyectos sociológicos: la sociología de las ausencias, la sociología de las emergencias y el trabajo de traducción. Ambos proyectos tienen la potencialidad de orientar estrategias interventivas desde la mirada del trabajo social. La *sociología de las ausencias* se basa en la idea de que lo que no existe es en verdad activamente producido como no existente. La no existencia, la invisibilidad es producida desde diferentes lógicas de una misma monocultura. La primer forma es la monocultura del saber y del rigor del saber que es la forma de negar entidad a todo otro saber o cultura a partir de criterios únicos de verdad o de cualidad estética. El segundo es la monocultura del tiempo lineal que considera que al frente del tiempo están los países centrales y el resto es atrasado. La tercer lógica es la clasificación social la cual se asienta en la cultura de la naturalización de las diferencias y jerarquías. Esta jerarquización se basa en atributos que niegan la intencionalidad de la jerarquía social. La relación de dominación es la consecuencia y no la

causa de esa jerarquía. La cuarta lógica de la producción de inexistencia es la lógica de la escala dominante. La escala definida como primordial determina como irrelevantes a las demás, las dos formas principales son lo universal y lo global. La quinta lógica es la productivista que se asienta en la monocultura de los criterios de producción capitalista por la cual el crecimiento económico es un objetivo incuestionable. (Santos; 2005:160) La sociología de las ausencias parte de indagar mediante el conocimiento crítico cómo estas concepciones han obtenido supremacía. Luego intenta identificar modos de confrontar esa concepción. Eso se logra poniendo en cuestión cada una de esas cinco lógicas o modos de producción de ausencias. Ante la monocultura del saber y del rigor científico se le opone la *ecología de los saberes* que identifica y legitima otros saberes y criterios de rigor que operan creíblemente en contextos y prácticas sociales declarados no existentes por la razón indolente. El diálogo entre saberes supone un dialogo entre prácticas diferentemente ignorantes se transforma en un diálogo entre prácticas diferentemente sabias. Todos sabemos algo y nadie lo sabe todo. La *ecología de las temporalidades* confronta a la monocultura del tiempo lineal. El tiempo lineal es una entre muchas concepciones de tiempo y es de las menos practicada. Una vez reconocidas estas temporalidades, se valorizan las prácticas y las sociabilidades que se miden por ellas. La *ecología de los reconocimientos* confronta la lógica de producción de ausencia por la vía de la clasificación social. Se procura una nueva articulación entre el principio de la igualdad y el principio de la diferencia procurando diferentes iguales. La *ecología de las trans-escalas* confronta la lógica de la jerarquización de las escalas. La lógica de la escala global es confrontada con la recuperación de lo que en lo local no es efecto de la globalización hegemónica. La *ecología de la productividad* valoriza los sistemas alternativos de producción, de las organizaciones económicas populares, de las cooperativas obreras, de las empresas autogestionadas, de la economía solidaria, de una economía que externaliza ni el costo social ni el ecológico. (Santos; 2005:166)

Otra opción de intervención en trabajo social puede estar orientada por el *trabajo de traducción* que propone Santos. La traducción es un procedimiento que permite crear inteligibilidad recíproca entre experiencias diferentes que no redunden en la canibalización de unas por otras. La traducción entre saberes asume la forma de hermenéutica diatópica que consiste en el trabajo de interpretación entre dos o más culturas con el objeto de identificar preocupaciones isomórficas entre ellas y las diferentes respuestas que proporcionan. El trabajo de traducción entre prácticas y sus agentes no hegemónicos es particularmente importante dado que la inteligibilidad entre ellas es una condición de su articulación recíproca. Esta es, a su vez, una condición de la conversión de las prácticas no hegemónicas en prácticas contra-hegemónicas. El potencial antisistémico o contrahegemónico de cualquier movimiento social reside en su capacidad de articulación con otros movimientos, con sus formas de organización y sus objetivos. Para que esa articulación sea posible, es necesario que los movimientos sean recíprocamente inteligibles. (Santos; 2005:178) Se traduce lo que está en la zona de contacto o campos sociales donde los diferentes mundos de vida normativos, prácticas y conocimientos se encuentran, chocan e interactúan. El trabajo de traducción se realiza entre representantes de los grupos sociales. El trabajo de traducción como trabajo argumentativo exige capacidad intelectual. Estos intelectuales están fuertemente enraizados en las prácticas y saberes que representan, teniendo de ellos una comprensión profunda y crítica, una sabiduría didáctica. (Santos;2005:185)

Por último se propone una perspectiva instrumental de gestión asociada a partir de la creación de escenarios multiactorales y redes mixtas. Desde la perspectiva de Hector Poggiese, se integran elementos del marco conceptual de Matus sobre análisis situacional y la perspectiva estratégica, Poggiese nos propone la creación de mapas de actores y análisis y construcción de viabilidad para sostener las mesas de gestión, las paritarias sociales y la las redes mixtas entre el Estado y las organizaciones y movimientos sociales en la gestión gubernamental de políticas públicas.

### **3 - OBJETIVOS DE LA MATERIA:**

- Aprender las principales categorías teóricas en relación a los sujetos colectivos, la acción colectiva y los movimientos sociales;
- Comprender las implicancias de la acción colectiva y de los movimientos sociales latinoamericanos en la configuración del campo de actuación del trabajo social;
- Elaborar estrategias de intervención y proponer instrumentos adecuados al fortalecimiento de la dimensión organizativa de los sujetos colectivos.

### **4 - ORGANIZACIÓN DEL PROGRAMA**

Los contenidos mínimos giran en torno a dos ejes: el primer eje gira en torno a la necesidad de comprender los fenómenos colectivos en Latinoamérica y trabaja sobre la base de aportes provenientes de campos como la sociología, historia y la ciencia política en relación a conceptos de sujeto colectivo, configuraciones

subjetivas, praxis, acción colectiva y movimientos sociales. Un segundo eje gira en torno a la intervención del trabajo social: la configuración del campo, las estrategias y los instrumentos que se ponen en práctica desde la disciplina en el campo de los procesos colectivos. Desde esta perspectiva, los contenidos mínimos de la materia pueden ser cubiertos en el programa de estudios a partir de ser nucleados en cuatro unidades que le permitan al estudiante identificar núcleos temáticos o unidades con rasgos y lógicas comunes:

- 1) Categorías teóricas iniciales provenientes de los estudios sociológicos y de ciencias políticas;
- 2) Estudios históricos sobre movimientos sociales en Latinoamérica;
- 3) Configuración del campo del trabajo social y estrategias de intervención
- 4) Instrumentos de intervención.

## 5 - PROGRAMA DE CONTENIDOS

### UNIDAD 1- Sujeto colectivo y sociedad civil

Sujetos y sociedad en latinoamerica. Identidades, grupos y clases. Demandas, conflictos y sujetos sociales. Acción colectiva y movimientos sociales.

#### Bibliografía obligatoria:

**ARGUMEDO, Alcira** (1993) *Los silencios y las voces. Cap. 5 y 6. "La idea de naturaleza humana y sociedad en el pensamiento latinoamericano"*. Ediciones del pensamiento nacional. Bs.As.

**Hallak, zulma** (2017) ficha de cátedra 2: "Referencias conceptuales sobre acción colectiva y movimientos sociales". Mimeo. Facultad de TS-UNLP. La Plata

**LÓPEZ, Eduardo** (2016) Ficha de cátedra 1 (2016) "*Trabajo social, sociedad y sujetos colectivos*". Mimeo. Facultad de TS-UNLP. La Plata

**TARROW, Sidney** (1994) *El poder en movimiento*. Alianza Universidad. Madrid.  
<https://derechoalaciudadflaco.files.wordpress.com/2014/01/sidey-tarrow-el-poder-en-movimiento-los-movimientos-sociales-la-accion-colectiva-y-la-politica.pdf>

#### Bibliografía Ampliatoria:

**PEREYRA, Carlos** (1988) Gramsci: Estado y sociedad civil. Cuadernos políticos, número 54/55, México, D.F., editorial Era, mayo-diciembre de 1988, Página. 52-60.

**PEREYRA, Sebastián** (2016) *La Estructura social y la movilización. Conflictos políticos y demandas sociales*. En KESSLER, Gabriel (2016) Compilador. Siglo XXI. C.A.B.A.

**RETAMOZO, Martín** (2009) *Orden Social, subjetividad y acción colectiva. Notas para el estudio de los movimientos sociales. UNLP/Conicet*. Athenea digital N°16: 95-123 (otoño de 2009)

**TILLY, Charles y WOOD, Lesley** (2009) *Los movimientos sociales, 1768-2008, desde sus orígenes a Facebook*. Ed. Crítica. Barcelona.

<http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/BIBLIOGRAFIA%20DISCIPLINAS%20POS-GRADUACAO/CHARLES%20TILLY/73652869-Charles-Tilly-Los-Movimientos-Sociales-1768-a-2008.pdf>

**TOURAINÉ, Alain** (2006) *Los movimientos sociales*.

[http://ses.unam.mx/docencia/2014II/Touraine2006\\_LosMovimientosSociales.pdf](http://ses.unam.mx/docencia/2014II/Touraine2006_LosMovimientosSociales.pdf)

**VILAS, Carlos M.** (1996) *Actores, sujetos y movimientos*. Revista ciencias sociales N.º 4 Agosto de 1996. U.N.Q. Quilmes. pág. 113-142.

### UNIDAD 2- Movimientos sociales en Latinoamérica

Estructuras, estrategias y simbolismos de la movilización social. Sindicato, multitud y comunidad. Los ciclos de protesta a nivel nacional.

#### Bibliografía obligatoria:

**CALDERÓN Fernando** (2011) Movimientos culturales y la emergencia de una nueva politicidad. Revista Política & sociedade N°18 abril de 2011. Santa Catarina.  
<https://periodicos.ufsc.br/index.php/politica/article/download/2175-7984.../17534>

**GARCIA LINERA, Alvaro** (2001) *Sindicato, Multitud y comunidad. Movimientos sociales y formas de*

*autonomia politica en Bolivia*. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/linera/6.1.pdf>

**RAMÍREZ, Ana J. y VIGUERA, Aníbal** (2004) *La protesta social en Argentina entre los setenta y los noventa. Actores, repertorios, Horizontes*. <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Viguera.pdf>

**GRIMSON, Alejandro** (2018) *Argentina y su crisis. Revista Nueva Sociedad*. Enero-Febrero 2018. México. <http://nuso.org/articulo/argentina-y-sus-crisis/>

#### **Bibliografía Ampliatoria:**

**FERNANDEZ, Arturo** (1992) *Movimientos sociales en América Latina*. Ed. AIQUE. Bs.As.

**IÑIGO CARRERAS, Nicolás** (2009) *La situación de la clase obrera en la Argentina del capitalismo financiero*. Revista Theomai. Primer semestre de 2009.

<http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero19/ArtCarrera.pdf>

**PÉREZ, Germán** (2004) *Organizaciones sociales. Proyectos, experiencias y horizontes*. Desgrabación ponencia V jornadas de Investigación en Trabajo Social “Estado y Organizaciones sociales a la construcción estratégica de la agenda pública. Escuela Superior de TS-UNLP. La Plata.

**SVAMPA, Maristella** (2006) *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Ed. Biblos. Bs.As.

**VIGUERA, Aníbal** (2009) *Movimientos sociales y lucha de clases*. Revista del programa de investigaciones sobre Conflicto social. Instituto Gino Germani - Fac Cs Soc. UUBA. [webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista/01/0102\\_viguera.pdf](http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista/01/0102_viguera.pdf)

#### **Videos:**

- **SIESE** (2011) *El despertar de Ameroiberica: Ama Suwa, Ama Khella, Ama llulla*. Ediciones del centenario. <https://www.youtube.com/watch?v=3RrVIxSkgSI>

- **MST - Movimiento dos Trabajadores Rurais Sen Terra** ( 2002) Raiz Forte. <https://www.youtube.com/watch?v=IITjshePjZs>

#### **UNIDAD 3: Procesos colectivos y trabajo social**

Proceso de descolectivización y segregación socioespacial. Territorialización del proletariado informal. Movilización e institucionalización. Mapa de emancipaciones. Estrategias de fortalecimiento de la dimensión organizativa. Autogestión.

#### **Bibliografía obligatoria:**

**BRÁNCOLI**, (2006) *El barrio como nueva fábrica. Acción colectiva en el territorio*. En Revista Escenarios N°10. Fac de TS-UNLP. La Plata.

**Ficha de cátedra N°3** (2018) *Organización colectiva y trabajo social, estrategias de fortalecimiento de esta dimensión*. Mimeo. Facultad de TS-UNLP. La Plata

**NATALUCCI, Ana** (2011) *Ente la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina 2001-2010)*. *Revista Latinoamericana Polis* N°28. <https://polis.revues.org/1448>

**SPOSATI, Aldaiza** (2000) *Movimientos Utópicos de la contemporaneidad: diálogo con Boaventura de Souza Santos*. Ponencia presentada en la Facultad de Salud pública el 15-3-2000. En el Seminario Ambientalismo y Participación en la Contemporaneidad.

Video: Tupak Amaru, algo esta cambiando, Milagro Sala.

#### **Bibliografía ampliatoria:**

**CALDERÓN Fernando** (2011) *Movimientos culturales y la emergencia de una nueva politicidad*. Revista Política & sociedade N°18 abril de 2011. Santa Catarina. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/politica/article/download/2175-7984.../17534>

**FORMENTO, Walter** (2016) *Geopolítica de la crisis económica Mundial. Globalismo vs. Universalismo*. Ediciones Fabro. CABA.

**GRABOIS, Juan** (2017) *La personería social*. Confederaciones de Trabajadores de la Economía Popular-CTEP. CABA.  
**GRAVANO, Ariel** (2005) *El barrio en la teoría social*. Ed Espacio. C.A.B.A. <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPoliticlas/Politiclas%20Poblacionales/Fa>



**LÓPEZ, Eduardo Daniel** (2005) *"La posible sinergia entre el Estado y las organizaciones populares contrahegemónicas en el proceso de globalización. Desafíos para la Argentina en el tercer milenio"* Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo.

<http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/texto%20Vazquez%20Barquero%20y%20Cotorruelo.pdf>

**MERKLEN, Denis** (2010) *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática*. Ed. Gorla. C.A.B.A.

**MATUS, Carlos** (1995) *Chimpancé, Machiavelli y Gandhi. Estrategias políticas*. Fondo Editorial Altadir.

#### **UNIDAD 4: instrumentos de intervención**

Sociología de las ausencias y de las emergencias. Trabajo de traducción. Escenarios participativos de gestión asociada, redes mixtas. Mapa de actores. Construcción de viabilidad. Articulación entre organizaciones.

#### **Bibliografía Obligatoria:**

**SANTOS, Boaventura De Souza** (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Capítulo 1. CLACSO/UBA/Int. Gino Germani. N°2. [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Renovar%20la%20teor%C3%ADa%20cr%C3%ADtica\\_CLACSO\\_2006.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Renovar%20la%20teor%C3%ADa%20cr%C3%ADtica_CLACSO_2006.pdf)

**POGGIESE, Héctor Atilio** (2000) *Movimientos sociales, formulación de políticas y redes mixtas socio-gubernamentales para un nuevo "saber-hacer" en la gestión de la ciudad*. Seminario Desarrollo Urbano: velho tema ou exigencia do presente. CLACSO- IPPUR-JFRJ. Río de Janeiro. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/pogiese.pdf>

**MST – Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra** (2010) *Método de trabajo y organización popular*. Ministerio del poder popular para la información y la comunicación. Caracas.

#### **Bibliografía ampliatoria:**

**BASTIDA DELGADO, Oscar** (2016) Los modelos participativos. Publicado por Red de Educación y Economía social en: [http://educacionyeconomiasocial.ning.com/profiles/blogs/los-modelos-participativos?xg\\_source=activity](http://educacionyeconomiasocial.ning.com/profiles/blogs/los-modelos-participativos?xg_source=activity)

**HAZAD, Hamzaoui** (2005) *El trabajo social territorializado. Las transformaciones de la acción pública en la intervención social*.

**HERKENHOFF, Beatriz Lima** (1994) *O papel do líder comunitário*. Sec. de Prod. e Difusão Universidad Federal do Espírito Santo. Vitória- BS-Brasil.

**UMBARILLA LAITON, Martha Patricia** (2014) *Metodologías de planificación participativa y gestión asociada como campos de intervención del Trabajo Social*. Revista Trabajo Social N°17. Fac de Cs Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

**POGGIESE, Hector Atilio** (1993) *Escenarios de gestión asociada y nuevas fronteras entre estado y sociedad*. [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/no18\\_Poggiese.pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/no18_Poggiese.pdf)

**MONTEIRO CASTANHEIRA, María Eugenia y PEREIRA, José Roberto** (2008) *Ação coletiva no âmbito da economia solidária e da autogestão*. Revista katálisis. Vol .11. Ed da UFSC. Florianópolis.

**SANTOS, Boaventura de Sousa** (2005) *El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política*. Ed. Trotta. pp151-192. Madrid

## 6 – PLAN DE TRABAJO

Primer cuatrimestre (12 de marzo- 6 de julio) 20 de junio feriado

Encuentro	Fecha	Unidad	Tema	Bibliografía - Dinámica
1	14/mar		Sujeto, sociedad, identidades en latinoamerica	Ficha 1 Alcira Argumedo – Los silencios y las voces. Cap 5
2	21/mar		Taller especial movimientos sociales (semana de la memoria )	Mapa de sujetos colectivos
3	28/mar	1	Acción colectiva Movimientos sociales	Ficha 2 Tarrow, Sydney - El poder en movimiento
4	4/abr	2	Movimientos sociales en latinoamerica	Garcia liner:sindicato, multitud y comunidad
5	11/abr	2	Ciclos de protesta social en Argentina	Ramírez – Viguera - Grimson
6	18/abr	3	Territorialización, autogestión, institucionalizacion	Bráncoli Natalucci
7	25/abr		PARCIAL	Video: Trabajadores sin tierra
8	2/may	3	Movimientos utopicos	Sposati
9	9/may		RECUPERATORIO	Video Bolivia
10	16/may	3	Estrategias de intervenci	Ficha 3
11	23/may	4	Gestion Asociada	Poggiese
12	30/may	4	Trabajo de traducción	Santos
13	6/jun		Consultas 2ª parcial	Video Tupak
14	13/jun		Disertaciones	
--	20/jun	-----	FERIADO	-----
15	27/jun		Disertaciones	-----
16	4/jul		Recup final	-----

**Segundo cuatrimestre (30 de julio-23 de noviembre)**

<b>Encuentro</b>	<b>Fecha</b>	<b>Unidad</b>	<b>Tema teórico</b>	<b>Bibliografía práctico</b>
1	1 / ago	1	Presentacion de la materia sujetos colectivos y trabajo social	Ficha 1
2	8/ ago	1	Sujeto, sociedad, identidades en latinoamerica	Alcira Argumedo – Los silencios y las voces. Cap 5
3	15/ ago	2	Acción colectiva	Ficha 2
4	22/ ago	2	Movimientos sociales	Tarrow, Sydney - El poder en movimiento
5	29/ ago	2	Movimientos sociales en latinoamerica	García Linera: sindicato, multitud y comunidad
6	5/ sep	3	Ciclos de protesta social en Argentina	Ramírez – Viguera Grimson
7	12/ sep		Territorialización, autogestión, institucionalización	Brancoli Natalucci
8	19/ sep	3	PARCIAL	Video: MST
9	26/ sep	3	Movimientos utópicos	Sposati Video Bolivia
10	3/ oct	4	RECUPERATORIO	Video Tupak
11	10/ oct	4	Estrategias de intervención	Ficha N.º 3
12	17/10		Gestión Asociada	Poggiese
13	24/10		Trabajo de traducción	Santos
14	31/10		Consultas segundo parcial	
15	7/ nov	-----	Disertaciones	-----
16	14/ nov		Disertaciones	-----
17	21/ nov		Recup final	-----

## 7 - METODOLOGÍA DE TRABAJO

En el marco de la propuesta de trabajo presentada, lo pedagógico es entendido en términos de proceso enseñanza-aprendizaje. Se parte del presupuesto de que el aporte de esta materia entrará en diálogo necesario con las conceptualizaciones y experiencias que los estudiantes traen consigo. Para la altura de la cursada, primer cuatrimestre de tercer año, los estudiantes necesariamente habrán cursado las dos materias correlativas: historia social argentina y economía política. En su gran mayoría habrán cursado entre cuatro y cinco materias del trayecto específico de trabajo social teniendo muy presentes las nociones y fenómenos asociados a territorio, demandas, problemas sociales, instituciones. Además estarán teniendo contactos con fenómenos de acción colectiva como organizaciones barriales y movimientos sociales a partir de la práctica de campo que en su gran mayoría es a partir de la materia de Trabajo social III. También habrán casi completado el trayecto de formación socio-histórico-política habiendo cursado: epistemología, teoría social, introducción a la filosofía, teoría de la cultura, psicología y teoría del Estado. El trayecto teórico-metodológico estaría recién comenzado con la cursada de la materia investigación social I.

Teniendo presente los avances curriculares y las experiencias que éstos aportes permiten se propone dos instancias diferentes para la dinámica de la materia: un espacio teórico que permita el desarrollo de los enfoques y aportes conceptuales y una instancia práctica que permita ponerlos en diálogo con el bagaje conceptual y vivencial que trae el estudiante a partir de los procesos de prácticas de su nivel.

Las instancias teóricas y prácticas tendrán el mismo eje conceptual, el cual irá variando conforme lo detallado en el plan de trabajo presentado más adelante. Dentro de ese mismo eje conceptual se seleccionarán los aspectos más generales y sistemáticos para el momento de la clase teórica. Para el momento práctico se seleccionarán materiales que permitan mediar entre dicho eje conceptual y las experiencias concretas y avances en las tareas de campo relevadas mediante los debates, intercambios áulicos y talleres especiales. Estos talleres se organizarán a lo largo del año conforme a las demandas que los estudiantes trasladen de sus centros de práctica. Estos espacios tendrán dinámicas de taller o clases teórico-prácticas con el objetivo de poder confrontar y debatir entre la propuesta teórica de la cátedra y las experiencias que traen los estudiantes a partir de práctica en terreno. Estos talleres pueden tener una dinámica de exposición por parte de grupos de estudiantes o actores sociales invitados, proyección de videos, charlas con referentes, intercambios sobre experiencias de acción colectivas, etc. Estas clases se definirían a partir de la emergencia de fenómenos de acción colectiva o movimientos sociales relevantes en cada época que impacten en los estudiantes generando cierta demanda según la coyuntura. Para ello se podrán tomar horarios extendidos que impliquen espacios de teóricos y prácticos.

## 8 - ORGANIZACIÓN DEL EQUIPO DE CÁTEDRA

El equipo está formado por un profesor titular, un adjunto, un jefe de trabajos prácticos, dos ayudantes, todos, en principio con dedicación simple. Además se incorpora un adscripto graduado y dos adscriptos estudiantes.

El profesor titular estará a cargo de la presentación del programa, la conducción de las reuniones de cátedra y de la preparación y exposición de los teóricos. Las reuniones de cátedra se harán al comienzo del año una vez por semana y luego de organizar la cursada se espaciarán en el tiempo. En la reunión de cátedra se elaborará en conjunto el plan de trabajos prácticos y los talleres especiales. El profesor titular elaborará las propuestas de investigación a presentar y el dictado de las clases teóricas. El jefe de trabajos prácticos, en conjunto con los ayudantes tendrán a cargo los trabajos prácticos y las evaluaciones parciales. Se estima que serán aproximadamente tres comisiones de 35 estudiantes cada una repartidas en dos franjas horarias (mañana y tarde).

Los exámenes finales estarán a cargo de ambos profesores. Los auxiliares podrán concurrir en mesas numerosas para colaborar con la firma de libretas.

### Integrantes del equipo de cátedra

Docente	Cargo	Correo
Dr. Eduardo Daniel López	Prof. Titular	elopez@trabajosocial.unlp.edu.ar
Lic. Zulma Hallak	Jefe de Trabajos prácticos	zulmahallak@yahoo.com.ar
Lic Veronica Campagna	Ayudante	vero_lp86@yahoo.com.ar
Lic. Erica Colantoni	Ayudante	erica_22qlp@yahoo.com.ar

## 9 - MODALIDADES DE APROBACIÓN DE LA MATERIA

**Aprobación de la cursada con examen final:** Según normativa vigente, para la aprobación de la cursada el estudiante deberá contar con el 70% de asistencia a las clases prácticas y haber aprobado los trabajos prácticos antes descriptos y los exámenes parciales con un mínimo de 4 (cuatro). El estudiante deberá presentarse a rendir el examen final.

**Promoción sin examen final:** Los estudiantes podrán promover la materia sin examen final, para lo cual deberán cumplimentar el 80% de asistencia a las clases teóricas y prácticas y aprobar los exámenes parciales con un mínimo de 6 -seis-

## 10 - EVALUACIONES

Se prevé que cada estudiante sea evaluado mediante las siguientes modalidades:

- 1- Un primer exámen parcial personal de tipo teórico-conceptual que contemple todos los contenidos vistos en la cursada con su correspondiente recuperatorio y recuperatorio final.
- 2 – Un segundo examen parcial de tipo práctico grupal (de máximo tres integrantes) que recupere testimonios, observaciones y análisis de miembros y características de sujetos colectivos con su correspondiente disertación.
- 3 - Examen final: éste sera oral debiendo preparar un tema y exponerlo, a continuación el docente podrá preguntar sobre contenidos de todas las unidades del programa.

### Espacios de trabajo y horarios

Teóricos	Miércoles de 10 a 12 y de 16 a 18 - Aula 11
Prácticos	Miércoles de 12 a 14 y de 18 a 20 - Aulas 11 y 8b

## 11 - ARTICULACIÓN CON OTRAS MATERIAS

La inscripción de la materia en el tercer nivel permite una serie de articulaciones a distintos niveles tanto articulación con materias que se cursaron antes, al mismo tiempo y después.

**Articulación con materias de primer año:** Trabajo Social I e historia social. En el caso de historia social, la habrán cursado indefectiblemente por ser correlativa. Se retomarán ciertos aspectos de los procesos históricos desarrollados por la materia desde la década del 60 en adelante, en tanto fenómenos vistos desde los movimientos sociales. En el caso de Trabajo Social I se recuperarán las modalidades de intervención vinculados a los movimientos sociales a partir de lo planteado por los modelos de reconceptualización, Trabajo social alternativo y el modelo neoestadocéntrico.

**Articulación con materias de segundo año:** se articulará con la asignatura Economía Política (que es también correlativa). De esta materia se retomará el enfoque de los modelos de acumulación, las crisis económicas para generar un correlato con los ciclos de protesta y el fenómeno de descolectivización. Además se retomará lo visto como campo de economía social desde la perspectiva del movimiento por la economía popular y solidaria.

**Articulación con materias de tercer año:** al mismo nivel se generará la principal articulación con la Cátedra de Trabajo Social III a partir del intercambio que surja sobre la práctica de campo que sostiene esta materia. La principal interlocución prevista con estas materias consiste en generar un aporte teórico y un espacio de análisis concomitante con el trabajo de campo que permita un diálogo con la práctica a partir de brindar elementos para profundizar en los procesos de intervención a partir de una conceptualización de los sujetos colectivos principalmente en relación a movimientos sociales territoriales y organizaciones sociales barriales. Con la materia política social se trabajará la incidencia de los movimientos sociales en el ciclo de producción de la política pública. Con la materia estructura social se coordinarán los contenidos dados en el primer cuatrimestre de esta materia anual como ser clases sociales, desigualdad, desocupación, y pobreza con la dinámica de los movimientos y organizaciones sociales.

**Articulación con materias de años superiores:** con la materia de Trabajo Social IV se podrá articular contenidos en relación a los siguientes temas: la relación sujeto-estructura, las configuraciones subjetivas o los procesos de construcción de subjetividades. En relación a la asignatura Políticas públicas: administración y gestión se coordinarán enfoques relativos a planificación estratégica situacional, ión de viabilidad política.

## 12 - ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN

En el campo de la extensión universitaria la cátedra participa en proyectos y actividades de extensión en el ámbito del consejo social de la UNLP. Estas actividades, por su índole y por el nivel de exigencia que demandan a los estudiantes forman parte de una gama de opciones posibles para integrar a los estudiantes de la cátedra. Las actividades de extensión en la actualidad son las siguientes:

- **Consejo social de UNLP:** Los estudiantes pueden ser integrados a actividades de trabajo en comisiones (según las temáticas elegidas e intereses de cada grupo), presenciar los plenarios y ser parte de los proyectos que surgen de su seno en los diferentes formatos y llamados como los PITAP (Proyecto de innovación y Transferencia en Áreas prioritarias, PIO (programa de investigación orientada). Además, los estudiantes pueden intervenir en las

Mesas de gestión locales que el Consejo Social impulsa en los casos de conflictos por tomas de tierras o relocalizaciones en las cuales las organizaciones territoriales demandan la presencia del consejo social.

- **Consejo Provincial de Vivienda y Hábitat.** Es un órgano multiactoral de consulta y asesoramiento creado en el año 2014 mediante la Ley de Acceso Justo al Hábitat (Ley provincial 14.449) con el objeto de cumplir con el principio legal de gestión democrática de la ciudad. En el consejo participan las principales organizaciones con incidencia en el debate del desarrollo territorial en la provincia. Las comisiones de trabajo son Difusión y Capacitación; Instrumentos de gestión; consejos locales y mesas de gestión. Tanto en estas comisiones, en tanto espacios de trabajo como en los plenarios, en tanto espacios de debate, los estudiantes pueden ser incorporados en grupos pequeños por interés en la temática de trabajo.

- Proyecto “Electricidad segura” Este proyecto tiene como objetivo transferir tecnología adecuada a la producción del hábitat popular a 8 organizaciones y movimientos sociales en 10 barrios del gran La Plata. Es un proyecto basado en la gestión asociada y en la producción social del hábitat. Participan docentes, graduados y estudiantes de las Facultades de Trabajo social, económicas, Arquitectura e ingeniería. El trabajo social se orienta a desarrollar estrategias de apropiación y difusión de saberes y prácticas basadas en la transferencia tecnológica. La estrategia utilizada es de autogestión territorial y parte de generar transferencias a partir de los nodos organizativos de la red de organizaciones del consejo social.

### 13 - Actividades de investigación

Las nuevas propuestas de investigación que realiza la cátedra se elaboran en torno a las demandas de conocimiento efectivizadas por las organizaciones sociales en el seno del consejo social y asentadas a través del debate académico como saberes sociales necesarios y áreas de vacancia. En este momento, entre las demandas identificadas se encuentran la producción social del hábitat, la gestión asociada y la economía popular solidaria.

La cátedra se encuentra aportando en los siguientes proyectos:

- *“LA ACCESIBILIDAD A LAS POLÍTICAS SOCIALES EN BARRIOS DE RELEGACIÓN: LO TERRITORIAL Y LAS ORGANIZACIONES SOCIALES. CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE ANÁLISIS E INTERVENCIÓN”* Director: Dr. Alfredo Carballeda. Programa de incentivos. Acreditado ante la Secretaría Ciencia y Técnica de la UNLP. Período de desarrollo: Desde 01/01/14 hasta 31/12/17. **Código 40220140300137LP.**
- *“PROBLEMÁTICAS TERRITORIALES Y AMBIENTALES DEL HÁBITAT POPULAR EN LA PERIFERIA DEL GRAN LA PLATA. Políticas Públicas / Sociales como respuesta, en el marco de la Producción Social del Hábitat (PSH)”* Proyecto de investigación orientada PIO-CONICET: Dirigido por el Arquitecto Dr. Gustavo San Juan y la **Dra. Lic. Geog. Julieta Frediani.**